



LA CUESTION ES INTEGRAR LA INMIGRACION ISLAMICA A EUROPA

Dr. Mario A. Cadenas Madariaga

Enero de 2015

En París no ha quedado bien planteada la cuestión

El planteo originado en Francia sobre el terrorismo islámico, con motivo del ataque a una revista satírica está mal enfocado, porque el problema no es sólo el terrorismo, sino básicamente las **incompatibilidades** que surgen entre la cultura europea y la islámica.

Europa tiene el derecho de ser Europa, aun con una importante inmigración musulmana. Y esta es la premisa de la que se debe partir. El problema ha surgido en los países europeos receptores por responsabilidad de los inmigrantes musulmanes, que una vez establecidos en barrios concentrados pretendieron imponer sus costumbres y sus leyes, **aún cuando alteraban las costumbres y las leyes europeas y perjudicaban a sus ciudadanos.**

La diferente vestimenta de la mujer musulmana es sólo un detalle que lleva a un mundo ético y de relaciones dentro de la sociedad, muy distinta entre el hombre y la mujer, con subordinación de esta última, que trascienden al orden de la familia, la educación y funciones (separadas por sexo), la distinta autoridad paterna y materna, la tenencia de los hijos, la separación o divorcio de los matrimonios y la sanción diferenciada en cuanto a la sanciones de uno u otro cónyuge. Los ejemplos extremos son los matrimonios forzados por los padres por razones de interés y las ejecuciones por honor.

La vestimenta de la mujer que oculta la cara afecta la identificación de la persona, que es un derecho de los demás que se relacionan con ella y dificulta la vigilancia del orden. Pero también es diferente el concepto sobre la tolerancia recíproca entre los grupos de diferentes creencias, porque así nació inculcada por el Profeta Mahona.

Cuando una población ingresa como inmigrante a una nación, se sobreentiende que debe comenzar por cumplir las leyes del país huésped. Esto en la mentalidad musulmana no se puede aceptar, porque la vida religiosa domina la vida civil y crea sus instituciones, por lo que estas no pueden posteriormente escindirse de la religión. No rige aquella regla central del cristianismo que *“lo que es del César es del César y lo que es de Dios es de Dios”*. Los cristianos en Occidente han aceptado las reformas impuestas por la evolución del Estado y que su reino fuera fundado sobre la libre

adhesión de los ciudadanos, **respetándose por tanto su libertad**. Su difusión se funda en la persuasión.

Por eso los inmigrantes musulmanes tienen que comenzar por aceptar con gran tolerancia la libertad de cultos, que no es la regla en sus países de origen.

La movilización de millones de franceses y de 60.000 policías, no han resuelto la cuestión, más allá de la muerte de cuatro terroristas.

Francia ha tenido la suerte de no haber sufrido un episodio como el 11 de septiembre, aunque fue muy doloroso e injusto el experimentado. **Si procede inteligentemente va a elaborar una nueva política para absorber a las inmigraciones islámicas.**

En Europa se estima que hay 33 millones de musulmanes -en sus diversas colectividades-. Es una cifra muy importante, pero mucho más por su proyección futura, fundada en su alta natalidad y la muy baja de la población europea. **Antes que se produzca esta evolución, los musulmanes deben hallarse convertidos a la cultura europea.**

Cómo se resolvió la invasión de los bárbaros.

Europa, sobre la base de la cultura romana-griega, la difusión del cristianismo y la organización de la Iglesia al caer el Imperio Romano de Occidente, mantuvo dentro de la organización feudal la fuerza suficiente para absorber a los bárbaros que no habían podido contener militarmente en sus fronteras.

Los francos y los normandos, por ejemplo, fueron pueblos invasores que se convirtieron en grandes columnas de la nueva sociedad y defendieron y desarrollaron sus valores tradicionales. Esta es la experiencia de la cual debe partir Europa, con los notables mayores medios con que hoy cuenta. Pero debe esclarecer el objetivo y los métodos a aplicar porque si no, con todos sus recursos, puede perder.

Comenzó la reacción.

Noruega, Suecia y Dinamarca, los países con los regímenes más generosos y caros en materia de asistencia social, admitieron inmigraciones musulmanas con el peor resultado y reaccionaron desilusionados, imponiendo restricciones. Igualmente sucedió en Holanda, Suiza e Inglaterra. **Y en toda Europa comienzan a predominar los partidos que se oponen a esta inmigración.**

Pero hay un aporte positivo que Europa debe ponderar

Los principales países europeos padecen de una baja natalidad que va a afectar el desarrollo y aún el mantenimiento de los niveles alcanzados en todos los órdenes por la civilización europea. Esta es una grave falla estructural que la inmigración islámica y su alta natalidad puede compensar. Si el fenómeno coincide con una efectiva culturización europea de esas poblaciones, el fenómeno puede ser favorable.

El respeto de la libertad no implica una renuncia a la identidad.

La izquierda europea **siempre débil para comprender la importancia de la identidad cultural y nacional**, ha creído y aún cree, que es posible la convivencia de poblaciones con diferentes culturas, **lo que es imposible**, salvo que se cree una franja amplia de creencias comunes que admiten vivir bajo una misma legislación y principios comunes de convivencia. Lo que caracteriza al predominio de una cultura. **No es el caso de la cultura europea y la islámica.**